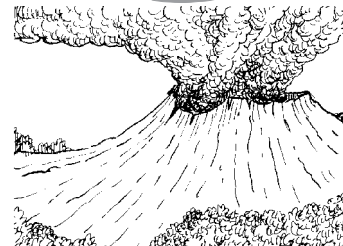




Actividad del volcán Iamatepec desnuda la irresponsabilidad del gobierno



Aunque ya se sabía del incremento de actividad del volcán Iamatepec de Santa Ana, cuando el sábado 1 de octubre lanzó piedras, gases y abundante ceniza, las comunidades afectadas no contaban con el apoyo del Comité de Emergencia Nacional, COEN.



Mala prevención del gobierno

A principios del mes de septiembre, la junta directiva de la comunidad de San Blas, situada en las faldas del volcán, le pidió al COEN que les llevara a un sitio seguro, pues en una asamblea habían decidido evacuar pero no tenían medios para trasladarse.

Unos días después, el gobierno dio una conferencia de prensa, mostrando tiendas de campaña en un albergue en San Isidro, Sonsonate, pero cuando los directivos de la comunidad llegaron allí, el albergue estaba cerrado.

El día 15, la población decidió evacuar por su cuenta, pero el Destacamento Militar No.6, de Santa Ana, se opuso. La gente no contó con el apoyo del gobierno para llevar a cabo su decisión de trasladarse.

Unas 20,000 personas de las comunidades de Santa Ana y Sonsonate¹ que viven en las faldas del volcán estaban en riesgo, pero el COEN no las evacuaba por no tener suficientes medios de transporte, alimentos ni medicinas para los refugios. Tampoco estableció un sistema de alerta ni rutas para evacuar.



El momento de la erupción

El viernes 30, la comunidad de Palo Campana decidió trasladarse, pero el COEN se lo impidió. Cuando el volcán hizo erupción, la gente quedó aislada y dos personas murieron.

Quienes evacuaron de inmediato a la población fueron los Comandos de Salvamento, CARITAS, la Cooperativa ATTAIS, la alcaldía de Santa Ana y las 17 organizaciones de la Mesa Permanente para la Gestión de Riesgo. El COEN se mostró ineficiente.

Situación en los albergues

En los albergues del COEN, no se permite la organización de la gente para enfrentar sus problemas de abastecimiento. La comida es llevada hecha por empresas subcontratadas por el gobierno, las cuales se lucran de la emergencia.



regresar a sus comunidades. Si vuelve a sus lugares, seguirá en condiciones de pobreza y vulnerabilidad.

Para solucionar esta situación, a la gente hay que reubicarla en nuevas tierras, con viviendas y servicios adecuados. También hay que garantizarle trabajo.

¿El gobierno estará con la voluntad de atender estas necesidades?

La gente de San Blas y Palo Campana no puede ni quiere ya

¹ Asociación de Promotores Comunes Salvadoreños (APROCSAL), septiembre de 2005.